**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 18-19 DE MARZO DE 2023**

Cuarto Domingo de Cuaresma

**Lectura del Evangelio**

Juan 9:1-41

En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento,

y sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién pecó

para que éste naciera ciego, él o sus padres?"

Jesús respondió: "Ni él pecó, ni tampoco sus padres.

Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios.

Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día,

porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar.

Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo".  
Dicho esto, escupió en el suelo,

hizo lodo con la saliva,

se lo puso en los ojos al ciego

y le dijo: "Ve a lavarte en la piscina de Siloé" (que significa 'Enviado').

Él fue, se lavó y volvió con vista.  
Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban:

"¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?"

Unos decían: "Es el mismo". Otros: "No es él, sino que se le parece".

Pero él decía: "Yo soy".

Y le preguntaban: "Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?"

Él les respondió: "El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo:

'Ve a Siloé y lávate'.

Entonces fui, me lavé y comencé a ver".

Le preguntaron: "¿En dónde está él?"

Les contestó: "No lo sé".  
Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego.

Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos.

También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: "Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo".

Algunos de los fariseos comentaban: "Ese hombre no viene de Dios,

porque no guarda el sábado".

Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?"

Y había división entre ellos.

Entonces volvieron a preguntarle al ciego:

"Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?"

Él les contestó: "Que es un profeta".  
Pero los judíos no creyeron que aquel hombre, que había sido ciego, hubiera recobrado la vista. Llamaron, pues, a sus padres

y les preguntaron: "¿Es éste su hijo, del que ustedes dicen que nació ciego?

¿Cómo es que ahora ve?"

Sus padres contestaron:

"Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego.

Cómo es que ahora ve o quién le haya dado la vista, no lo sabemos.

Pregúntenselo a él; ya tiene edad suficiente y responderá por sí mismo".

Los padres del que había sido ciego dijeron esto por miedo a los judíos,

porque éstos ya habían convenido en expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías.

Por eso sus padres dijeron: 'Ya tiene edad; pregúntenle a él'.  
Llamaron de nuevo al que había sido ciego y le dijeron:

"Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador".

Contestó él: "Si es pecador, yo no lo sé;

sólo sé que yo era ciego y ahora veo".

Le preguntaron otra vez: "¿Qué te hizo?

¿Cómo te abrió los ojos?"

Les contestó: "Ya se lo dije a ustedes y no me han dado crédito.

¿Para qué quieren oírlo otra vez?

¿Acaso también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?"

Entonces ellos lo llenaron de insultos y le dijeron: "Discípulo de ése lo serás tú.

Nosotros somos discípulos de Moisés.

Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene".  
Replicó aquel hombre: "Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene

y, sin embargo, me ha abierto los ojos.

Sabemos que Dios no escucha a los pecadores,

pero al que lo teme y hace su voluntad, a ése sí lo escucha.

Jamás se había oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento.

Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder".

Le replicaron: "Tú eres puro pecado desde que naciste,

¿cómo pretendes darnos lecciones?" Y lo echaron fuera.  
Supo Jesús que lo habían echado fuera,

y cuando lo encontró, le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?"

Él contestó: "¿Y quién es Señor, para que yo crea en él?"

Jesús le dijo: "Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es".

Él dijo: "Creo, Señor". Y postrándose, lo adoró.  
Entonces le dijo Jesús: "Yo he venido a este mundo para que se definan los campos:

para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos".

Al oír esto, algunos fariseos que estaban con él le preguntaron:

"¿Entonces también nosotros estamos ciegos?"

Jesús les contestó: "Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado;

pero como dicen que ven, siguen en su pecado".

**Intercesión**

Que a través de la Campaña Anual Diocesana e iluminados por la luz de Cristo podamos seguirlo a donde Él nos lleve.

**Copia para el anuncio del boletín**

La vista se hace fácil tomarla por sentada. En el Evangelio de hoy a los fariseos les molesta la posibilidad de que estén perdiéndose de algo, a pesar de tener vista, autoridad y educación. “Entonces también nosotros estamos ciegos?” (Juan 9:40)

Cuando nosotros caminamos por una casa y esta oscura, automáticamente buscamos el interruptor de la luz. Es difícil hacer algo en la oscuridad. “Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día,” Jesús dijo en Juan 9:4. “porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar.”

Las obras de Dios claman para ser cumplidas, incluyendo los ministerios apoyados por la Campaña Anual Diocesana. No debemos demorarnos. Cristo esta aquí. Él es la única luz del día con la cual nosotros podemos trabajar. Lo necesitamos a Él y lo necesitamos a usted. A Él le pedimos que guie nuestros esfuerzos a través de la Campaña. Por favor apoye a nuestra Campaña. Pedimos a Él que ilumine su discernimiento para saber como hacerlo. Él no lo dejará caminar en tinieblas cuando usted esté haciendo las obras de Dios. Él será su luz. ¡Que Dios lo bendiga abundantemente por sus donaciones y oraciones a nuestra Campaña!

**Copia para el anuncio desde pulpito**

Por favor apoye a nuestra Campaña Anual Diocesana para que podamos facilitar que nuestro vecindario encuentre la luz de Cristo aquí en nuestra parroquia. En el Evangelio de hoy Jesús después de curar al hombre ciego, también le revela su naturaleza de Hijo de Dios, y el hombre que era ciego lo adoró. Jesús tiene hambre de guiar a todos a la verdadera adoración. Adoración que nos hará a todos completos. ¡Por favor ayúdenos a que esto sea posible!

**Contenido/Publicaciones en las redes sociales**

Foto: Una entrada oscura, la puerta semiabierta, y una barra blanca brillante de penetrante luz diurna que traspasa a través de un espacio.

Encabezado (Título): “Yo soy la luz del mundo.” - Juan 9:5

Subtitulo: Cuarto domingo de Cuaresma

Texto: Por favor únase a nuestra Campaña Anual Diocesana para que podamos cumplir con el mandamiento de Jesús en el Evangelio de hoy “manifestar las obras de Dios” (John 9:4). No hay nada mas grande que la liturgia. La palabra Liturgia significa “trabajar para la gente.” La obra de Dios también trabaja para nosotros.! Ayude a nuestra Campaña para que sigamos haciéndolo. Que Dios los bendiga por ello.